

ZORANA IVCEVIC

La doctora Zorana Ivcevic es investigadora asociada en el Yale Center for Emotional Intelligence (Centro de Inteligencia Emocional de Yale). Se licenció en la Universidad de Zagreb (Croacia) y, tras doctorarse por la Universidad de New Hampshire, realizó un trabajo de investigación posdoctoral en la Tufts University. Sus investigaciones se centran en el papel de las emociones y de las capacidades emocionales en la creatividad y en el bienestar, así como en cómo utilizar el arte (y las instituciones relacionadas con el arte) para fomentar las aptitudes creativas. Es editora asociada de la revista *Psychology of Aesthetics, Creativity, and the Arts* y del *International Journal of Creativity and Problem Solving*. Ha colaborado con colegas de Dinamarca, España, China y Croacia y ha publicado sus investigaciones en, entre otros, *Personality and Social Psychology Bulletin*, *Journal of Personality*, *Applied Cognitive Psychology*, *Creativity Research Journal* y *Journal of Creative Behavior*. La doctora Ivcevic ha sido galardonada con el premio a la excelencia investigadora de la Mensa Education and Research Foundation por sus estudios en el campo de la inteligencia emocional y de la creatividad emocional y con el Berlyne Award for Outstanding Early Career Achievement in Psychology of Aesthetics, Creativity and the Arts de la División 10 de la Asociación Estadounidense de Psicología.

Las emociones, alimento e instrumento de la creatividad

El proceso creativo está lleno de emociones. A menudo, tenemos que decidir si compartiremos una idea original con los demás o no (¿pensará la gente que mis ideas son absurdas?) y experimentamos tanto emociones positivas que nos sirven de inspiración como frustración por los obstáculos y decepción cuando nos critican. En esta ponencia, hablaremos de las emociones y de la creatividad desde tres perspectivas distintas. La primera concierne a los estados emocionales (experiencias emocionales relativamente breves) y la creatividad. La segunda alude a las emociones típicas (rasgos emocionales) a lo largo del tiempo y en situaciones concretas (emociones globalmente positivas o negativas, por ejemplo) y la tercera tiene en consideración los últimos estudios sobre inteligencia emocional y creatividad. En particular, la capacidad de utilizar las emociones para pensar mejor y para gestionar las emociones. Si analizamos estas tres perspectivas globalmente, comprobaremos cómo los estados, los rasgos y las habilidades emocionales influyen conjuntamente en la creatividad. Por último, veremos las lecciones que se desprenden de este estudio para potenciar la creatividad. La conclusión es que la clave no es descubrir qué emociones concretas favorecen u obstaculizan la creatividad, sino saber cómo utilizamos y gestionamos las emociones para potenciarla.